

CUENTOS DE **PRAGA**
HAMBURGO
VÍCTOR OROZCO MARINO

TEXTOS, ILUSTRACIONES, FOTOS Y DISEÑO GRÁFICO, DEL AUTOR

autoreseditores

A: Luis Ernesto y Fabián

ÍNDICE

<i>Consulta al Sr. K</i>	6
Introducción.....	8
<i>Con Lennon en Hamburgo</i>	72
Introducción.....	74

Índice gráfico

<i>Consulta al Sr. K</i>	6
Introducción.....	8
<i>Consulta al Sr. K</i>	10
Desde la infancia soporta un pesado mundo.....	12
Sinagoga <i>Staronová</i> , Praga.....	14
Recorrido de juventud.....	17
Escena infantil del relato <i>Contemplación</i>	19
Reunión en el reloj astronómico	21
El Sr. K consulta al psicólogo Levy.....	25
<i>La metamorfosis</i>	27
<i>El buitre</i>	33
La periodista y el escritor en Viena.....	36
Primera Guerra Mundial.....	40
<i>El artista del hambre</i>	43
“Palacio de las lágrimas”.....	44
El psicólogo, K y Max en la capital germana.....	47
Max con K y Levy en Berlín.....	51
Milena Jesenská consulta al Dr. Levy.....	52
Dora Diamant observa al escritor.....	56
El novelista conoce a Dora Diamant.....	58
El tiempo: tema de la tertulia.....	64
Reacción tras la partida de K.....	67
K se libera de su laberinto.....	69
Franz Kafka a los 40 años: punto final del escritor.....	70
Museo Franz Kafka, Praga.....	71
<i>Con Lennon en Hamburgo</i>	72
Introducción.....	74
<i>Con Lennon en Hamburgo</i>	76
De repente se desplomó Lennon.....	77
Marcada en bronce la leyenda musical.....	78
Anita Ekberg y Anita Shneider.....	80
Llegaron a sus adolescentes oídos.....	83
<i>El grito</i> , Edvard Munch, <i>Retrato</i> Francis Bacon.....	84
Lennon y Lucy en el cielo con diamantes.....	87
Vuelan sobre el puerto alemán.....	89
Lennon y Yoko arden en llamas de amor.....	97
El Ser Oscuro recibe a Lennon en Nueva York.....	102
Lennon recibe disparos del Ser Oscuro.....	105
El Ser Diamantino recibe a Lennon.....	106
Imagina (<i>Imagine</i>).....	109
John Lennon a los 40 años: cantó su última canción.....	110
Esculturas de Los Beatles en Hamburgo.....	111.

CONSULTA



“No cedas, no trates de hacerlo lógico, no edites tu alma de acuerdo a la moda. Mejor sigue sin piedad tus obsesiones más intensas”.

Franz Kafka

AL S R. K



INTRODUCCIÓN

Cuando el autor de *Cuentos de Praga y Hamburgo* en 2015, conoció el Museo Kafka en la fascinante capital checa, quiso además, recorrer los sitios donde el narrador vivió, sufrió, caminó, respiró y amó, en un intento por comprender su mundo psicológico y el ambiente donde escribió.



Era la época previa y final del Imperio Austrohúngaro antes de la Primera Guerra Mundial, tanto en Viena y Budapest como en Praga, comenzaban a inquietarse por la pérdida de la armonía social y de la serenidad tradicional del pasado.

¡De repente todo cambió, llegaron períodos de desafiantes revueltas, sonaron tambores de furia, crispadas y recurrentes agitaciones populares!

Al hebreo le tenían algún rechazo en el comercio por su reputación de agiotista, monopolista o aventajado en los negocios.

Desde otro lado, se asomaba la ruptura del poder del Imperio, su intento por ampliar fronteras, creaba molestias en la vecindad y se ambientaba un clima de belicismo.

Aún así los hebreos se destacaban por ser eficientes emprendedores, filósofos, pintores, físicos, químicos, matemáticos, inventores, escritores, músicos, teatros, científicos, artistas, creadores de gigantes productoras de cine, estratégicos negocios de exportación y en distintas actividades; sin embargo no contaban con muchos amigos en la vecindad, solo en el comercio.

Los judíos a través de la historia han sido vistos como un grupo cerrado en su idiosincrasia y su religión, además excluidos por razones políticas, económicas, culturales o sociales.

Lustros después de la época del escritor, en tierras del vecino mayor Alemania, se gestaba el embrión de un peligroso cambio y su eco se escucharía en toda Europa Central.

Antes de estos combates internacionales, el Sr. K tenía sus propias batallas internas: soportaba metrallas de sumisión, recibía balas de miedo, caía en trampas de laberintos sin salida, o en barricadas de delirio, lo sorprendían emboscadas de total belleza; muy cerca le explotaban granadas de misterio, dudas, culpabilidad y desesperanza, padecía sueños de noches sin fin y severa soledad mientras escribía...

...K sabía que nadie ganaba.

Consulta al Sr. K

